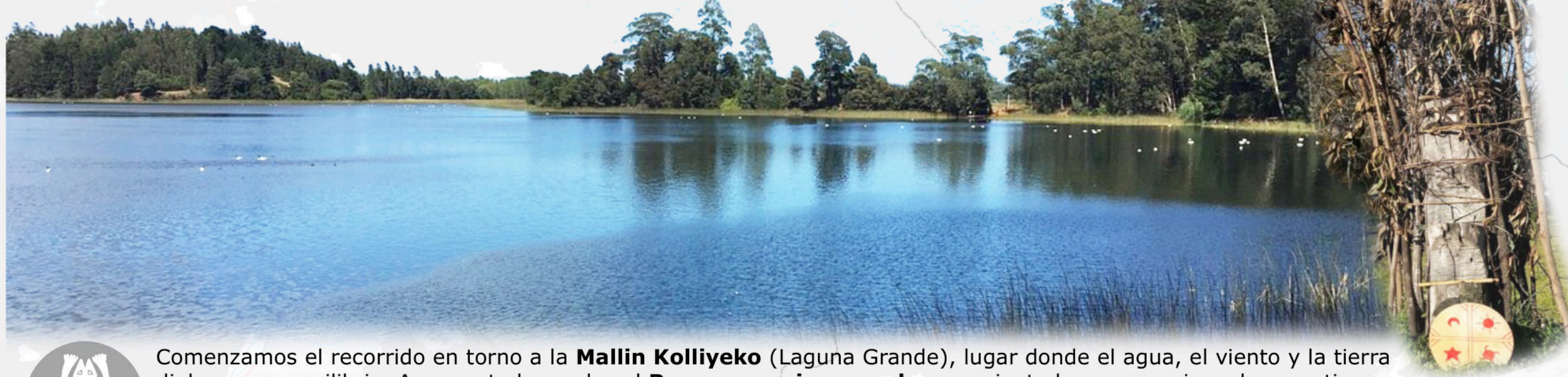


KUIFIKE DUAMGEKEMUM FILLKE TROKIÑ

ESPACIOS DE SIGNIFICACIÓN CULTURAL INDÍGENA

SAN PEDRO DE LA PAZ

Este recorrido nace del trabajo compartido con distintas asociaciones mapuches; **Asociaciones Indígenas Lafken Palife, Colimapu Kiñe, Newen Leufu, Newen Purrun, Mapuche Loft Yal y Comunidad Joaquín Melipan**. Junto a ellas, y con el apoyo de distintas fuentes, se identificaron **08 espacios de significación cultural indígena**.



Comenzamos el recorrido en torno a la **Mallin Kolliyeke** (Laguna Grande), lugar donde el agua, el viento y la tierra dialogan en equilibrio. A un costado se alza el **Rewe, espacio sagrado** que orienta las ceremonias y las rogativas. Aquí es posible recolectar **lawen, respirar profundo y renovar el vínculo espiritual** con las fuerzas que habitan el territorio. Este sitio no solo entrega vida a la naturaleza, también nutre el espíritu.



Continuamos hacia la **Nguillantuwe Paliwe Ruka Colimapu**, donde se realiza el **Nguillatun, el juego del Palín y el compartir**. Este espacio mantiene viva la enseñanza ancestral.

VILLA
RUKACOLIMAPU

SAN PEDRO DE LA PAZ



Seguimos hacia la **Mallin Llacolen** (Laguna Llacolén-Laguna Chica), espacio envuelto en leyendas y memorias que aún se sienten al caminar. Aquí se escucha de antiguos relatos como el de **Galvarino y Llacolen**. El entorno está cargado de energía, y entre sus árboles y orillas se realizan rogativas que fortalecen la conexión con el agua y los ancestros. El balneario no es solo un lugar recreativo, también es ceremonial: un punto de agradecimiento y renovación.



Desde allí nos dirigimos al **Menoño Los Batros** (Humedal Los Batros), un paisaje que vibra con diversidad. Aquí crecen múltiples especies de flora nativa, muchas de ellas utilizadas como lawen. El humedal es más que un ecosistema: es un lugar de sanación, **donde la espiritualidad se entreteje con el cuidado de la naturaleza**.



Finalizamos el recorrido en el **Menoko Junkillar** (Humedal Junquillar), un espacio donde la bruma, el agua y la vegetación se funden. Sus **hierbas medicinales** brotan como ofrendas del territorio, recordándonos que todo está conectado. Aquí, la tierra se escucha y se honra, y cada paso es una forma de agradecer.



“San Pedro de la Paz se reconoce por sus espacios donde la naturaleza, la espiritualidad y la memoria coexisten. Son **humedales, lagunas y plazas** que no solo contienen riqueza ecológica, sino también un profundo significado cultural. Estos lugares se configuran como **escenarios de ceremonias, rogativas y encuentros comunitarios**, donde se preservan saberes ancestrales, se fortalece la identidad y se renuevan los lazos con el territorio y sus fuerzas espirituales.

La presencia de **lawen, árboles nativos y ecosistemas biodiversos** potencia su valor, permitiendo prácticas tradicionales de **sanación y recolección**, junto a actividades como el **Nguillatun, el Trafkintu o el Palín**. En ellos, el juego, la espiritualidad y la convivencia se fusionan como parte de una visión del mundo que entiende la naturaleza como un ser vivo y sagrado. Así, el territorio se transforma en un libro abierto donde cada gesto, planta o ceremonia reafirma el vínculo espiritual entre quienes habitan y son guardianes de estos espacios.

